

Uganda: Sólo un clima de rendición de cuentas creará un respeto duradero por los derechos humanos

Amnistía Internacional ha pedido hoy al presidente ugandés Yoweri Museveni y a los líderes políticos de la oposición que reafirmen su compromiso con los derechos humanos condenando públicamente cualquier acto de violencia cometido por sus seguidores durante la semana de elecciones presidenciales.

«Los informes de actos de intimidación y hostigamiento cometidos por los seguidores de los candidatos durante la campaña electoral han mostrado que en Uganda todavía no se respetan plenamente los derechos humanos», ha manifestado Amnistía Internacional, que ha añadido: «Ahora es necesario dedicarse a la protección de los derechos humanos para hacer de Uganda un país donde estos derechos no sólo estén protegidos por la ley, sino que lo estén también en la práctica».

Las elecciones presidenciales ugandesas se han visto empañadas por denuncias de abusos contra los derechos humanos, tanto antes como después del día de su celebración, el 12 de marzo de 2001. Durante las semanas previas a los comicios, en la prensa del país aparecían cada vez más casos de violaciones de derechos humanos contra partidarios de la oposición, como detenciones ilegales y sin cargos, malos tratos bajo custodia y presuntos homicidios ilegítimos. En algunos casos, las víctimas también eran los partidarios del presidente Museveni.

Después de la muerte de al menos una persona por los disparos efectuados por la Unidad de Protección Presidencial contra los asistentes a una manifestación en Rukungiri (suroeste de Uganda) el 3 de marzo de 2001, tanto los observadores internacionales como los grupos de derechos humanos ugandeses expresaron su preocupación por la función del ejército ugandés en la «fuerza especial de seguridad interna», recién creada por el gobierno en respuesta al incremento de la violencia preelectoral. Aunque el día de los comicios transcurrió de forma más o menos pacífica, la violencia continuó posteriormente: el 14 de marzo, la explosión de una bomba en Kampala mató a dos personas e hirió de gravedad a varias más.

En opinión de Amnistía Internacional, la única forma de crear el clima adecuado para que no se cometan más abusos sería iniciar sin demora investigaciones imparciales e independientes sobre todas las denuncias de violaciones de derechos humanos cometidas en el marco de la campaña electoral, dar a conocer públicamente sus resultados y poner en manos de la justicia a los presuntos autores, juzgándolos con arreglo a las normas internacionales sobre garantías procesales. «Todos los ciudadanos ugandeses tienen derecho a la vida, a no ser torturados y a expresar pacíficamente sus ideas políticas», ha manifestado Amnistía Internacional. «El respeto de los derechos humanos —ha añadido la organización— es fundamental para el desarrollo político, económico y social de Uganda. Todos los interesados en un futuro mejor para este país deben defender ahora los derechos humanos y la rendición de cuentas».

Información general

El 14 de marzo de 2001, el presidente de la Comisión Electoral de Uganda declaró al presidente del país, Yoweri Museveni, ganador de las elecciones presidenciales celebradas el día 12. El presidente Museveni obtuvo el 69,3 por ciento de los votos, mientras que su principal rival, el coronel retirado Kizza Besigye, quedó en segundo lugar con el 27,8 por ciento. La participación electoral fue del 70,3 por ciento. La oposición ha impugnado los resultados, denunciando intimidaciones generalizadas contra sus simpatizantes y fraude electoral.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.